



**FOTOGRAFÍA Y SOCIEDAD
EN CALATAYUD DURANTE LAS DOS
PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX:
EDUARDO VIDAL FERNÁNDEZ**

CARMEN AGUSTÍN-LACRUZ

Universidad de Zaragoza
cagustin@unizar.es

MANUEL CLAVERO-GALOFRÉ

Gobierno de Aragón
mclavero@aragon.es

Resumen:

Este trabajo se ocupa de la figura del fotógrafo bilbilitano Eduardo Vidal Fernández, el artista que mejor representa la etapa de desarrollo y consolidación de los gabinetes fotográficos dentro de la historia de este medio en Calatayud. El estudio de su biografía y de su trayectoria profesional, así como la contextualización y el análisis de su obra se han llevado a cabo mediante la revisión sistemática de las fuentes de información bibliográficas disponibles, así como mediante el examen de nuevas fuentes archivísticas y hemerográficas. Entre los resultados alcanzados destaca la elaboración de su biografía y el inventariado de su obra, tanto como dibujante, como retratista de estudio, fotógrafo de vistas y paisajes para postales, fotógrafo de arquitecturas y monumentos y reportero gráfico.

Palabras clave: Eduardo Vidal Fernández, Juana Gurguí Cortada, Mariano Oñate Malo, Mujeres fotógrafas, Documentación fotográfica, Dibujo, Academias de dibujo, Enseñanza, Calatayud.

Abstract:

This work studies the figure of the photographer Eduardo Vidal Fernández, the artist who best represents the development and consolidation of photographic cabinets, within the history of this medium in Calatayud. The study of his biography, his professional career, the contextualization and analysis of his work have been carried out through a systematic review of bibliographic, archival and newspaper sources of information. The results achieved are the elaboration of his biography and the inventory of his work, both as a draftsman, as a studio portrait photographer, photographer of views and landscapes for postcards, photographer of architecture and monuments, and photojournalist.

Keyword: Eduardo Vidal Fernández, Juana Gurguí Cortada, Mariano Oñate Malo, Female photographers, Photo-Documentation, Drawings, Drawing academies, Teaching, Calatayud.

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVO, MÉTODO Y FUENTES

Entre la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX Calatayud experimentó un importante desarrollo económico y social. La progresiva mejora de las comunicaciones, al convertirse el antiguo camino real en carretera a partir de 1826 y sobre todo —tras la llegada en 1863 del ferrocarril de la línea Madrid-Zaragoza-Alicante y en 1901 de la impulsada por la Compañía del Ferrocarril Central de Aragón entre Calatayud y Sagunto— hicieron de la ciudad un importante nudo viario.

Aumentó la actividad comercial, se pusieron en marcha nuevas industrias, como harineras, azucareras y alcoholeras y la ciudad creció. La sociedad bilbilitana de este periodo estaba formada por propietarios, industriales, comerciantes, profesionales liberales, obreros y jornaleros. La orografía facilitó la distribución espacial de las clases sociales; en la parte alta de la ciudad vivían los grupos más desfavorecidos y en la zona baja, los más acomodados, próximos a sus establecimientos, industrias y comercios.

Paralelo al avance económico, se produjo un floreciente desarrollo cultural, evidenciado en las numerosas cabeceras de prensa de todo signo político editadas en este periodo, destacando en otros el *Diario de Calatayud*, *El Baluarte Bilbilitano*, *La Justicia*, *El Regional* y *La Luz*. También proliferaron las asociaciones culturales, los establecimientos deportivos y de ocio —cafés, casinos, y teatros— y fueron muchos los concursos, juegos florales y festejos que se celebraron en la ciudad.

En este contexto, posiblemente coincidiendo con la llegada del ferrocarril, tuvieron lugar los primeros pasos de la fotografía en Calatayud. Los inicios bilbilitanos de este medio son todavía poco conocidos, pues las fuentes de información escasean. Sabemos que la ciudad fue fotografiada hacia 1870 por el francés Juan Laurent, que recorrió la península Ibérica con su carromato plasmando paisajes, monumentos, obras públicas y colecciones artísticas. También han llegado hasta nuestros días media docena de cartas de visita de mediados de los años sesenta y setenta del XIX, obra de fotógrafos como Rafael Blasco (c. 1827-1883), Dolores Gil (1842-1876) y su marido Bernardino Pardo (1834-1890) conservadas en colecciones particulares (Agustín Lacruz y Clavero Galofré, 2020).

Años más tarde, Santiago Oñate Pérez (1843-c. 1902) pintor y profesor de dibujo, abrió el primer gabinete estable en la calle Rúa, 97, pos-

teriormente Rúa Dato, en el que trabajó desde los años ochenta hasta 1890, fecha en la que se trasladó a la calle Encuentro, 4, hasta su fallecimiento a principios del siglo XX. Junto a su hermano Ricardo Oñate (c. 1860-1922) protagonizó la primera etapa de la historia de la fotografía en Calatayud.

Eduardo Vidal Fernández (c. 1867-1920) aprendió con él y tras su muerte, le alquiló el estudio a su viuda, Isabel Lafuente Herranz, y se asoció con Mariano Oñate Malo (1867-1942), hijo del primer matrimonio de su maestro. A lo largo de las dos primeras décadas del nuevo siglo se convirtió en el retratista de referencia para los bilbilitanos, desde los más pudientes hasta los más modestos y en el fotógrafo postalero más reputado.

Fue contemporáneo de fotógrafos prestigiosos como Lucas Escolá Ari-many (1857-1930), Enrique Beltrán Aznárez (c. 1857-1932), Joaquín Júdez Luis (c. 1859-1922), Ignacio Coyne Lapetra (1872-1907) y Lucas Cepero Bordetas (1881-1924), con gabinetes en Zaragoza. También de Félix Preciado Arnillas (c. 1841-1907) en Huesca; Manuel Gallifa Pérez (c. 1864-1931) en Barbastro; Francisco de las Heras (1885-) en Jaca y de Dámaso Fuertes Vélez (1849-) y Frutos Moreno Pérez (c. 1860-) en Teruel.

Sin embargo su figura ha sido poco estudiada y apenas se conoce. Urzay Barrios (1995) abordó su faceta docente en una interesante monografía, fruto de su tesis doctoral; Serrano Pardo (2004) se ocupó de su trabajo como fotógrafo postalero, en la exposición que comisarió sobre este género en Calatayud; Micheto Ruiz de Morales (2006) incluyó una de las fotografías con las que Eduardo Vidal promocionó su gabinete en la antigua calle Encuentro; Pérez Sánchez (2013) estudió sus estancias en Teruel y Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso (2013) lo incluyeron en su *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, referenciando su publicidad en los Anuarios comerciales de alcance nacional.

En este contexto, el objetivo de este trabajo consiste en estudiar la obra de Eduardo Vidal, el artista que mejor representa el desarrollo y consolidación de las galerías dentro de la historia del medio fotográfico en Calatayud. El estudio de su biografía y su trayectoria profesional, así como la contextualización y el análisis de su obra se han llevado a cabo mediante la revisión sistemática de las fuentes de información bibliográficas disponibles, así como mediante el análisis de nuevas fuentes archivísticas y hemerográficas que han proporcionado datos de gran interés.

Entre los servicios de información consultados destacan el Museo de Historia de Madrid, la Biblioteca Digital Hispánica, la Biblioteca Pública de Zaragoza, la Biblioteca General Universitaria de Zaragoza, el Archivo

del Centro de Estudios Bilbilitanos, el Archivo Municipal de Calatayud, el Archivo-Hemeroteca Municipal de Zaragoza, el Archivo del periódico ABC, el Instituto Bibliográfico de Aragón, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y la Hemeroteca Digital dependiente de la Biblioteca Nacional de España. Así mismo, han sido de gran utilidad los Archivos de los Registros Civiles de Calatayud, Madrid y Baeza (Jaén) y el Archivo del Cementerio municipal de La Almudena (Madrid).

2. APUNTES BIOGRÁFICOS

Eduardo Vidal Fernández nació en Calatayud hacia 1867. Fue el hijo mayor del matrimonio formado por Leandro Vidal Falcón (Caspe, c. 1839-Calatayud, 1911) (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, t. 34, f. 204) y Concepción Fernández, que tuvieron posteriormente, al menos, otras tres hijas: Carmen (Calatayud, c. 1873-), Encarnación (Calatayud, c. 1875-) y Concepción (Calatayud, c. 1882-).

Su padre fue un comerciante bajoaragonés domiciliado en la calle Aulas nº 17, que sabía leer y escribir, según recoge el *Censo Electoral de 1890*. Se dedicaba a la venta de vinos y vinagres al por menor, en un establecimiento localizado en la calle del Viento nº 12, según reflejan diferentes anuncios publicados en la prensa de la época (Figs. 1 y 2).



Fig. 1. *La Comarca. Diario liberal*. Calatayud, 21 de octubre de 1885. Archivo municipal de Calatayud.



Fig. 2. *La Lucha. Diario republicano*. Calatayud, 26 de enero de 1887. Archivo municipal de Calatayud.

No se conserva ninguna evidencia documental, pero parece probable que Vidal aprendiese las técnicas fotográficas con Santiago, el mayor de los hermanos Oñate, con cuyo hijo mayor, Mariano, se asoció y compartió gabinete, a principios de siglo.

En febrero de 1906, cuando contaba 39 años, Eduardo Vidal (Fig. 3) contrajo matrimonio con la joven Juana Gurguá Cortada (Registro Civil de Calatayud. Sección 2ª, t. 18, Página 53), de 20 años, natural de Sarriá (Barcelona) e hija de un constructor afincado en Calatayud. La noticia del



Fig. 3. Retrato de Eduardo Vidal. España Contribuyente. Madrid, 15 de enero de 1916. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.

enlace matrimonial fue recogida por el diario *Heraldo de Aragón* el 24 de marzo de 1906, en la sección de *Noticias de sociedad*, donde el redactor escribió: “Ha vuelto de su viaje de novios por el norte de España y pasó por Zaragoza Eduardo Vidal y su esposa Juana Gurguí”. Un año más tarde nació su hijo Mariano Vidal Gurguí, que falleció a los 7 años, el 29 de mayo de 1914 (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, t. 40, f. 107).

Eduardo Vidal Fernández falleció a los 53 años en Calatayud, el 24 de septiembre de 1920 (Registro Civil de Calatayud. Sección 3ª, t. 40, f. 107), habiendo otorgado testamento ante el notario de Calatayud, Casto Benavides (Archivo de Protocolos notariales, nº 175, de 25 de agosto de 1919. Ayuntamiento de Calatayud).

3. TRAYECTORIA PROFESIONAL: EL DIBUJO Y LA ENSEÑANZA

Eduardo Vidal compaginó a lo largo de los años su actividad como fotógrafo con la enseñanza, pues fue también profesor de dibujo —en su propia academia y en diferentes centros educativos— y reconocido dibujante.

En el periódico *La Caridad Bilbilitana* de septiembre de 1898 publicitaba, en la calle San Antón nº 3, sus dibujos para bordar —especialidad muy solicitada para la confección de ajueres nupciales en esa época— a la vez que realizaba también pinturas que imitaban bordados y retratos ampliados (Fig. 4). En esta localización encontramos al artista, rondando los 30 años, dedicado profesionalmente al dibujo y la pintura de retratos, quehaceres a los que sumará la fotografía un par de años más tarde.

Los nexos entre estas tres disciplinas han sido muy frecuentes en la historia del medio fotográfico. Los pintores se servían de la fotografía para

facilitar su actividad artística, evitando a sus clientes el tiempo de las largas sesiones de posado y ahorrándoles las incómodas estancias en el estudio. Por otra parte, con la llegada de la fotografía, tomar una imagen se convirtió en algo simple, rápido y barato, por lo que los pintores retratistas en muchos casos se reconvirtieron en fotógrafos, trasladando a este nuevo medio sus conocimientos estéticos, su técnica compositiva, manejo de la perspectiva y su ideal artístico (Gómez Díaz, 2018, p. 294). En este contexto de adaptación profesional podemos situar a Eduardo Vidal. Su maestro Santiago Oñate y su socio Mariano Oñate, fueron pintores y fotógrafos. Posteriormente también sus discípulos Mariano Rubio Vergara y José Llanas Senespleda simultanearon la fotografía y la pintura.

Iniciado el nuevo siglo abrió su propia *Academia de dibujo*, documentada desde 1904 en la calle del Encuentro nº 4 en anuncios de prensa (Fig. 5), postales promocionales (Fig. 6) y en el *Libro de Matricula de la Contribución Industrial* correspondiente a los años 1909 y 1910 (Archivo Municipal de Calatayud).



Fig. 4. *La Caridad Bilbilitana*. Calatayud, septiembre de 1898. Archivo municipal de Calatayud.

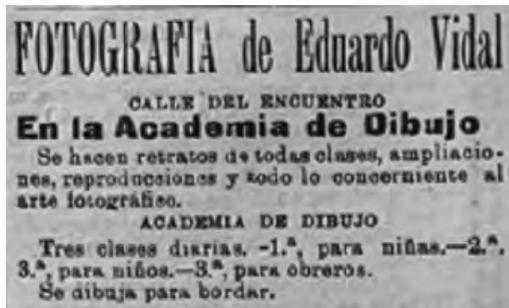


Fig. 5. *La Justicia*. Calatayud, 30 de julio de 1904. Archivo municipal de Calatayud.

En el establecimiento de la calle Encuentro, la *Academia de dibujo* ocupaba la planta baja del edificio. Estaba dedicada a la enseñanza del dibujo lineal, artístico, de adorno y de figura. Tenía un carácter preparatorio para las diferentes carreras que requerían formación en esta disciplina, así como para los aprendices que lo necesitaban en sus profesiones (Urzay, 1995, p. 171). La planta tercera, mejor iluminada con luz natural, se dedicaba a *Galería fotográfica*, como se aprecia en la Fig. 6. Este mismo espacio había sido anteriormente el gabinete de su maestro, el fotógrafo Santiago Oñate Pérez. La publicidad localizada en los *Anuarios comerciales* nacionales (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, p. 198) apunta a que lo explotaba asociado al hijo mayor de aquel, Mariano Oñate Malo, al menos

entre 1903 y 1905, alquilándoselo a la segunda esposa y viuda de Santiago, Isabel Lafuente Herranz.

En 1911 la contribución industrial municipal evidencia que Eduardo Vidal trasladó la *Academia* a la calle Marcial nº 2, fijando su domicilio particular en el mismo edificio, del que realizó una tarjeta postal en la que se aprecia el rótulo exterior con su apellido (Fig. 7), con una toma muy similar a la de su primer local.



Fig. 6. *Academia de dibujo y Galería Fotográfica*. Calatayud, calle Encuentro, c. 1909. Fuente: Micheto Ruiz de Morales, M. (2006). *Calatayud memoria histórica. Fotografías antiguas de la ciudad*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos; Institución Fernando el católico, p. 150.



Fig. 7. Vidal, *Galería Fotográfica*. Calatayud, calle Marcial, c. 1911. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.

Además de ejercer la enseñanza en su propia *Academia*, formó parte del claustro de profesores del prestigioso *Colegio Politécnico del Ángel Custodio*, fundado en 1911 por Julián Librada Sesma, posteriormente incorporado al *Instituto General y Técnico de Zaragoza* (Urzay, 1995, p. 162). En este centro se educaban los jóvenes de las familias más destacadas, tanto de

Calatayud, como de otras localidades cercanas, pues contaba con internado, como especifica el anuncio publicado el verano de 1915 en *El Avisador Numantino* (Fig. 8).

Uno de los alumnos de este centro, el artista Mariano Rubio Vergara, publicó en *Heraldo de Aragón*, dentro de un cuadernillo dedicado a la capital del Jalón, con motivo de sus fiestas el 8 de septiembre de 1968 un emotivo artículo titulado *Hombres ilustres que dejan huella en Calatayud* en el que escribió:

El claustro de profesores lo formaban ilustres licenciados en las distintas materias, bilbilitanos unos y jóvenes incipientes de la Universidad de Zaragoza otros. Recordando entre los primeros a don Jacinto del Pueyo, don Enrique Ibáñez y don Eduardo Vidal —este último como profesor de dibujo—. Al nombrar a este último no puedo por menos que dedicarle mi más rendida gratitud en su recuerdo, porque él fue mi maestro, mi segundo padre, el que me formó para la lucha por la vida.

COLEGIO POLITECNICO DEL ANGEL CUSTODIO
 ↕ Calatayud ↕
 INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE ZARAGOZA
 DIRIGIDO POR D. JULIÁN LIBRADA SESMA,
 PRESBITERO, BENEFICIADO DE LA REAL COLEGIATA DEL SANTO SEPULCRO

Bachillerato-Carreras-Primera enseñanza graduada.—Resultado proporcional de los exámenes durante el último trienio.—Sobresalientes, 29 por 100.—Notables, 29 por 100. —Aprobados, 42 por 100.—Suspensos, 3 por 100.—100.

CUERPO DE PROFESORES.—Sección de Letras.—DIRECTOR D. Julián Librada Sesma, Presbítero.—D. Jacinto del Pueyo Figueras, DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS, Profesor, que fué, del extinguido y celebre Colegio Bilbilitano.—D. Enrique Ibáñez Serrano, LICENCIADO EN DERECHO, Abogado en ejercicio.—Sección de Ciencias.—D. Andrés Curada Moreno, LICENCIADO EN CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICAS.—D. José María del Pueyo Elola, INGENIERO, Capitán retirado de Artillería, ex-Director y ex-Profesor de Academias militares.—PROFESOR AUXILIAR, D. Julián Jiménez Librada, titulado en la Escuela Normal Superior de Zaragoza.—D. Eduardo Vidal Fernández.—Música.—D. Ildefonso Pardo Letaun, Maestro de Capilla de la Real Colegiata del Santo Sepulcro, ex-Maestro de Capilla de la Catedral de Jaca.—Sección de primera enseñanza graduada.—D. Julián Jiménez Librada, titulado en la Escuela Normal Superior de Zaragoza.—Don Don Ruy Barrera, de la misma Normal, Publicista, premiado en certámenes nacionales. Ninguno de estos señores es puramente honorario: todos desempeñan diariamente sus deberes.

HONORARIOS.—Doscientos veinticinco pesetas trimestrales, todo comprendido, esto es: por enseñanza, alimentación sana y abundante, lavado, planchado y reposo ordinario de la ropa, y peluquería. No hay más gastos, fuera de los libros de texto.

Los que hayan de empezar el Bachillerato en el próximo Octubre, si quieren gozar de ventajas de la matrícula colegiada, habrán de ser matriculados dentro de este mes de Agosto. En caso contrario, lo serán por libre, como los de Colegios no incorporados. No importa que el alumno haya aprobado en otros Institutos.

Por dos o más hermanos se bonifica un diez por ciento.

En este Colegio se educan los hijos de familias distinguidísimas bilbilitanas, como del Cuerpo de Instrucción, Alcalde, Concejales, Noterios, Abogados, Banqueros, etc.

Para detalles, pídanse Reglamentos a la Dirección, que los remite gratis. COLEGIO POLITECNICO.—CALATAYUD.—Teléfono.

Fig. 8. *El Avisador Numantino*. Revista semanal de intereses morales y materiales de la provincia de Soria. Soria, 18 de agosto de 1915. Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura.

También impartió clases de dibujo en *Academia Bilbilitana*, dirigida por Lorenzo Moliner, dedicada a estudios complementarios, a la enseñanza oficial y a la preparación de oposiciones a Correos o al ingreso en el Ejército (Urzay, 1995, p. 169).

4. TRAYECTORIA PROFESIONAL: LA FOTOGRAFÍA

A medida que salen a la luz nuevas fuentes de información, la figura de Eduardo Vidal cobra relieve y la calidad de su trabajo como fotógrafo se aprecia en su justa valía. A su excelente labor como retratista de gabinete —en Calatayud y Teruel— se suman interesantes fotografías de paisajes, arquitecturas y monumentos, que se editaron en formato de tarjeta postal en algunos casos y su trabajo como reportero gráfico en diferentes periódicos y revistas.

En los siguientes epígrafes vamos a estudiar estas dimensiones de su actividad fotográfica de forma detallada.

4.1. Fotografía de estudio

La actividad fotográfica de Eduardo Vidal aparece documentada en fuentes hemerográficas y archivísticas ininterrumpidamente a lo largo de dos décadas, desde 1900 hasta 1920, fecha de su muerte, aunque se registran pequeñas divergencias cronológicas principalmente entre los insertos publicados en los *Anuarios comerciales* nacionales —que se contrataban con mucha antelación y por ello, en ocasiones contenían errores— y los anuncios locales, mucho más precisos por su proximidad. Durante este periodo trabajó en dos emplazamientos distintos, muy próximos entre sí: en la calle Encuentro n° 4 —actualmente Dicenta— desde 1900 hasta 1910 y en la calle Marcial n° 2, desde 1911.

Apareció mencionado por primera vez en su condición de fotógrafo en el año 1900 en el *Anuario-Almanaque Bailly-Baillièrè* recogido en el *Directorio de fotógrafos en España* (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, p. 198) y posteriormente en 1901 y 1902, junto a los tres miembros de la familia Oñate. Desde 1903 hasta 1905 se publicitó en estos mismos *Anuarios* asociado al menor de ellos, Mariano Oñate, aunque la prensa local anticipa esta sociedad a 1902 (Fig. 14).

También a lo largo de veinte años apareció registrado como contribuyente en los *Libros de Matricula de la Contribución Industrial* conservados en el Archivo Municipal de Calatayud, desde el ejercicio de 1907 hasta el de 1921 (Fig. 9-Fig. 12). Entre 1922 y 1926, su viuda mantuvo al día el pago de esta contribución con el nombre y la actividad de su marido (Fig. 13).

Es reseñable que durante tres años —entre 1909 (Fig. 9 y 10) y 1911 (Fig. 11 y 12)— tributó bajo dos conceptos distintos en la tarifa 4ª, como fotógrafo y como titular de una academia de dibujo.

296	4ª	14	15	Vidal Fernandez Eduardo	Fotografo	Encuentro
297	4ª	14	15	Labajos Sanchez Luis	Id.	San Marcos

Fig. 9. Libro de Matricula de la Contribución Industrial, 1909.
 Archivo Municipal de Calatayud

262	4ª	0.8	15	Vidal Fernandez Eduardo	Academia Dibujo	Encuentro
263	4ª	0.8	1	Loayza Gil Julio	Abogado	Pta. Nueva

Fig. 10. Libro de Matricula de la Contribución Industrial, 1909.
 Archivo Municipal de Calatayud

298	4ª	4	15	Vidal Fernandez Eduardo	Fotografo	Encuentro
299	4ª	4	15	Diezate Santiago, V. de	Id.	San Marcos

Fig. 11. Libro de Matricula de la Contribución Industrial, 1911.
 Archivo Municipal de Calatayud

262	4ª	0.8	12	Colinas Guillen Francisco	Id.	Encuentro
263	4ª	0.8	15	Vidal Fernandez Eduardo	Academia Dibujo	Encuentro

Fig. 12. Libro de Matricula de la Contribución Industrial, 1911.
 Archivo Municipal de Calatayud

444	4ª	4	15	Vidal Fernandez Eduardo	Fotografo	P. Mariscal
445	4ª	4	15	Rubio Vergara Mariano	Id.	Pta. Costa
446	4ª	4	15	Colinas Gonzalo Jose	Id.	Pta. Mariscal

Fig. 13. Libro de Matricula de la Contribución Industrial, 1924.
 Archivo Municipal de Calatayud

Por lo que respecta a los periódicos locales, hemos localizado una extensa muestra de anuncios publicados en las principales cabeceras bilbilitanas, con formatos, diseños, tipografías variadas e informaciones de gran interés, desde 1902 hasta 1920.

En 1902, a partir del 9 de febrero y durante días sucesivos, un anuncio insertado en el periódico *La Justicia* publicitó la “Galería Artística, antigua de don Santiago Oñate”, situada en la calle del Encuentro nº 4, dirigida

por Mariano Oñate y Vidal, quienes informaban de nuevos procedimientos fotográficos, ampliaciones y precios económicos (Fig. 14). Posiblemente Santiago Oñate hubiese fallecido hacía poco tiempo, pues en el *Libro de Matrícula de la Contribución Industrial* de ese mismo año de 1902, apareció en esa dirección M. Francisco Asensio, con la anotación “antes S. Oñate”. Es curioso observar que Vidal aparece únicamente con su apellido, mientras que padre e hijo se citan con sus nombres de pila, quizá para distinguirlos de Ricardo Oñate Pérez —hermano de Santiago y tío de Mariano, también fotógrafo en activo en la calle Marcial nº 4—. En el mismo periódico, dos años más tarde, recogiendo ahora sí su nombre propio, aparece Eduardo Vidal al frente tanto del gabinete fotográfico como de la academia de dibujo, informando de las clases para los diferentes públicos (Fig. 15).



Fig. 14. *La Justicia*.
Calatayud, 9 de febrero de
1902. Archivo Municipal de
Calatayud.



Fig. 15. *La Justicia*.
Calatayud, 20 de mayo de
1904. Archivo Municipal de
Calatayud.



Fig. 16. *El Regional*.
Calatayud, 2 de enero de
1908. Colección particular.

El Regional de Justo Navarro fue un periódico en el que también proliferaron los anuncios de negocio de Vidal en la calle Encuentro, como el publicado en 1908 (Fig. 16). El diseño es más austero y el lettering utilizado muy elegante.

A partir del traslado del establecimiento a la calle Marcial nº 2 en 1911, la denominación como *Galería Fotográfica* (Fig. 17 y 19) se consolidó y los anuncios resaltaron el apellido Vidal mediante el uso del tamaño y la tipografía, probablemente porque a lo largo de esa segunda década del siglo XX su único competidor era Ricardo Oñate, cuyo gabinete se había trasladado desde la calle Bodeguilla nº 6 a la céntrica Marcial nº 4, casi al lado del domicilio y el negocio de Eduardo Vidal. En este periodo desaparecen las menciones a la Academia de dibujo, coincidiendo con trabajo en el Colegio Politécnico del Ángel Custodio.

La publicidad en las *Guías regionales* (Fig. 20) también se intensificó en esta etapa, como evidencian las inserciones correspondientes a los años de la Gran Guerra, 1914-1918 (*Guía Regional*, 1914; *Guía Regional*, 1916; *Guía Regional*, 1917 y *Anuario de la gran industria*, 1918).



Fig. 17. *La Justicia*. Calatayud, 22 de agosto de 1916. Archivo Municipal de Calatayud.



Fig. 18. *La Justicia*. Calatayud, 1 de diciembre de 1916. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.



Fig. 19. *El Regional*. Calatayud, 19 de enero de 1920. Colección particular.

En su gabinete fotográfico Eduardo Vidal cultivó con éxito durante dos décadas —entre 1900 y 1920— el retrato de estudio, género en el que aventajó a sus competidores por su calidad, valor artístico, sentido plástico, equilibrada composición, hábil manejo de la iluminación interior y sombreado expresivo de las texturas de los tejidos y los rostros.



Fig. 20. *Guía Regional. Zaragoza-Huesca-Teruel*. Zaragoza, 1914. Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos.

Su obra ofrece una extensa galería de la sociedad bilbilitana de la época. Se trata de retratos que se inspiran en la tradición pictórica, de gran calidad, en los que aparecen bebés, niños solos o en grupos, comulgantes, hermosas jovencitas, apuestos soldados, parejas de recién casados, madres jóvenes y familias completas, que posan ante el artista mostrando sus mejores ropajes y exhibiendo orgullosos la clase social a la que pertenecen. Vidal retrata a la burguesía de principios de siglo, pujante y empoderada, para la que “hacerse retratar” formaba parte de un ritual simbólico con el que evidenciar que formaban parte de aquellos que gozaban de consideración social. (Fig. 21 y Fig. 22.)



Fig. 21. Eduardo Vidal. *Retrato de joven dama sentada*. Calatayud, ca 1906. Colección particular.



Fig. 22. Eduardo Vidal. *Retrato de joven mujer*. Calatayud, c. 1905. Colección particular.

En la primera etapa, en el estudio de la calle Encuentro, abundan las fotografías de diferentes formatos y tamaños montadas sobre un soporte secundario —generalmente cartones gruesos de buena calidad— decorados con orlas rectangulares y escudos de España adornados por una corona real y collar de la Orden del Toisón de Oro, estampados en relieve con técnica de sello seco. La firma del fotógrafo: “E. Vidal” o “Estudio Vidal” aparece abajo a la izquierda, mientras que la mención del domicilio completo o simplemente de la localidad se sitúa a la derecha (Figs. 23-29).

La segunda etapa, en la calle Marcial, coincide con el auge y desarrollo del formato de tarjeta postal, que Vidal utiliza profusamente para los re-



Fig. 23. Eduardo Vidal.
Retrato de una niña.
Calatayud, ca 1905.
Colección particular.



Fig. 24. Eduardo Vidal.
Retrato de una madre con su hijo.
Calatayud, c. 1905.
Colección particular.



Fig. 25. Estudio Vidal.
Retrato de niño vestido de comunión.
Calatayud, ca 1905. Colección particular.



Fig. 26. Eduardo Vidal.
Retrato de bebe. Calatayud, ca 1905. Colección particular.



Fig. 27. Eduardo Vidal.
Retrato de niño con bicicleta. Calatayud, ca 1905. Colección particular.



Fig. 28. Eduardo Vidal.
Retrato de niño vestido de comunión. Calatayud, ca 1905. Colección particular.

tratos, produciendo unos formatos más homogéneos, ligeros y económicos (Figs. 29-31). También realizó retratos de grupo en exteriores, como el del Claustro y alumnos del Colegio Politécnico Angel Custodio de Calatayud en 1911, del que era profesor de dibujo y de otros acontecimientos de la ciudad, como la celebración de la *Fiesta de las Espigas* celebrada en Calatayud por la Sección Adoradora Nocturna en 1918.



Fig. 29. Eduardo Vidal.
*Retrato de una madre
con dos hijos.* Tarjeta
postal. Calatayud, ca 1915.
Colección particular.



Fig. 30. Eduardo Vidal.
*Retrato de dos jóvenes
panaderos.* Tarjeta postal.
Calatayud, c. 1915.
Colección particular.



Fig. 31. Eduardo Vidal.
*Retrato de una niña
pequeña.* Tarjeta postal.
Calatayud, ca 1916.
Colección particular.

En los retratos de Vidal, junto a la firma impresa como signo de autoría, es muy característica la utilización en el anverso de las fotografías de unas pequeñas etiquetas adhesivas con su nombre. Las primeras eran de formato rectangular, con fondo de color rojo y recogían orladas y con letras doradas la inscripción “EDUARDO VIDAL/CALATAYUD”. Posteriormente, y sobre todo en las fotografías de formato tarjeta postal aparecen etiquetas similares, rectangulares o circulares, con sus iniciales o su apellido, a modo de logotipo (Figs. 32-35).

Junto a la firma impresa y las etiquetas adhesivas, Vidal también utilizó sellos secos situados en los ángulos inferiores de las fotografías en formato tarjeta postal, que corresponden a los trabajos realizados en su última etapa (Figs. 36-41).



Fig. 32 y Fig. 33. Sellos adhesivos en las fotografías
de Eduardo Vidal.



Fig. 34. Eduardo Vidal. *Retrato de Juan Pascual García.* Calatayud, c 1911-1920. Colección particular.



Fig. 35. Estudio Vidal. *Retrato de una bebe.* Calatayud, c. 1911-1920. Colección particular.



Fig. 36. Estudio Vidal. *Retrato de una mujer joven junto a mesa de velado.* Calatayud, c. 1911-1920. Colección particular.



Fig. 37. *Retrato de busto de una mujer joven enmarcada en óvalo.* Calatayud, c. 1911-1920. Colección particular.



Fig. 38. *Retrato de niño enmarcado en óvalo.* Calatayud, c. 1911-1920. Colección particular.



Fig. 39-41. Distintos tipos de sellos secos en las fotografías de Eduardo Vidal.

4.2. Postales, vistas, paisajes, arquitecturas y monumentos

Junto al retrato de estudio, las fotografías tomadas para ser impresas como tarjetas postales son el género más importante y representativo de la obra de Vidal, que recorre —como aquel— toda su trayectoria profesional.

Las tarjetas postales, surgidas en el último cuarto del siglo XIX, contribuyeron a popularizar la imagen fotográfica, en la misma medida y por razones similares a las que se produjeron años atrás con las tarjetas de visita. El abaratamiento de los costes de producción gracias a los avances técnicos, el empleo de la tipografía y las mejoras en la comercialización facilitaron su producción industrial y las hicieron accesibles para amplias capas de la sociedad (Agustín Lacruz y Torregrosa Carmona, 2019, p. 149-150). Los fotógrafos profesionales, como Eduardo Vidal, vieron en ellas una forma de comercializar y difundir sus trabajos y de incrementar su negocio a partir de series de fototipias de temática variada, principalmente vistas, paisajes, monumentos y arquitecturas.

Las postales entraron en servicio en España en 1873, ocho años después de que la legislación alemana las autorizase en ese país. Su diseño se estandarizó poco a poco, ajustándose a las características de formato, tamaño y disposición que establecieron las administraciones públicas y desde ese momento, se extendieron con rapidez en Europa y América, porque su envío y franqueo era más fácil y económico que el de las cartas

A partir de 1901 se desarrolló la denominada “edad dorada de la tarjeta postal”, gracias a los avances en la reproducción de las fotografías en la imprenta y al impulso de los fotógrafos (López Hurtado, 2013)



Fig. 42. Eduardo Vidal. *Tarjeta postal, Puente de Alcántara. Calatayud, c. 1901.* Fuente: Serrano Pardo (2004, p. 7)

En este contexto, Eduardo Vidal encontró en la postal un nuevo ámbito en el que ampliar su actividad profesional. Mediante este formato reprodujo fotografías con gran valor documental e interés artístico, en las que representaba vistas generales, lugares atractivos y arquitecturas monumentales de las localidades en las que trabajó.

Se conservan un total de seis series suyas: dos de Calatayud firmadas con su nombre; otra, editada por Alberta Lafuente, viuda de Antonio Medarde y tres series más, correspondientes a Sigüenza, Teruel y Paracuellos del Jiloca.

Las tarjetas postales de Calatayud, datadas entre 1900 y 1904 están compuestas por dos series firmadas; la primera de ellas, compuesta por tres postales en formato 9 x 14 cm. y sin numerar, que reproducen el Puente de Alcántara (Fig. 42), el Santuario de Nuestra Señora de la Peña (Fig. 43) y la Portada de la Colegiata de Santa María la Mayor; la segunda, numerada, compuesta por dos postales que reproducen el interior del Santuario de Nuestra Señora de la Peña y la Puerta de Terrer. En todas ellas en el anverso figura en negativo el nombre del monumento o edificio reproducido y el nombre del autor y la localidad "E. Vidal. Calatayud". El reverso incluye las expresiones UNION POSTAL UNIVERSAL/UNION POSTALE UNIVERSELLE/ESPAÑA y tres líneas horizontales. Esta disposición indica que se trata de tarjetas postales anteriores a 1906, dado que a partir del 31 de diciembre de 1905 se estableció la división vertical en dos partes, la izquierda para el texto y la derecha para el franqueo y la dirección de destino. Estas dos series fueron editadas por Vidal en su estudio, de forma artesanal, en papel fotográfico (Serrano Pardo, 2004, p. 79).

Junto a estas dos series propias existe una tercera, editada en 1906 por Alberta Lafuente, bajo la firma "Viuda de Antonio Medarde", que Serrano Pardo (2004, 81) atribuye también a Eduardo Vidal, al coincidir al menos las imágenes del Santuario de Nuestra Señora de la



Fig. 43. Eduardo Vidal. *Tarjeta postal, Santuario de Nuestra S^a de la Peña Calatayud*, c. 1901.

Fuente: Serrano Pardo, 2004, p. 36.

Peña, la Puerta de Terrer y el Puente de Alcántara sobre el río Jalón con las firmadas por él en su primera serie.

La serie de tarjetas postales dedicadas a la ciudad de Sigüenza (Guadalajara) está compuesta por unas doce fotografías con formato 9 x 14 cm, numeradas en los reversos. Representan los principales monumentos, calles y gentes de esta localidad, como la Torre del Sacramento, el Paseo (Fig. 44), el Palacio Arzobispal y el Seminario (Fig. 45), la calle del Cardenal Mendoza, la calle de Medina, la calle de San Roque, la Alameda, la antigua Prisión (Fig. 46), la vista desde el Puente de San Francisco (Fig. 47) o la Torre del Reloj de la Catedral. En todas ellas en el anverso figura, en rojo, la localidad y el nombre del monumento o edificio reproducido. El reverso, dividido en dos bloques, incluye en la parte superior el termino TARJETA POSTAL. El bloque derecho está dedicado al texto y el izquierdo al franqueo y la dirección de destino. En la parte inferior izquierda figura una marca circular; el número de serie en números romanos, VII, el número de la tarjeta y el nombre del autor "E. Vidal. Fotógrafo". Esta disposición del reverso indica que las tarjetas postales son posteriores a 1906. Estuvieron en circulación hasta 1920.



Fig. 44. Eduardo Vidal. *Entrada al paseo.* Sigüenza, c. 1910. Colección particular.



Fig. 45. Eduardo Vidal. *Entrada por Santa Bárbara. Palacio Episcopal y Seminario.* Sigüenza, c. 1910. Colección particular.



Fig. 46. Eduardo Vidal. *Palacio Fortaleza-Antigua Prisión.* Sigüenza, c. 1910. Colección particular.



Fig. 47. Eduardo Vidal. *Vista tomada desde el Puente de San Francisco.* Sigüenza, c. 1910. Colección particular.

Esta serie está compuesta por tarjetas postales fotográficas coloreadas en las que se evidencia la formación como dibujante y el sentido artístico de Vidal: en las tomas urbanas destaca la perspectiva creada por la profundidad de campo establecida por las construcciones, como en la calle San Roque o el Palacio Arzobispal. Las vistas de monumentos son más sobrias, aunque reflejan bien los elementos arquitectónicos que los componen, como las postales de la Torre del Reloj o de la Torre del Sacramento de la catedral. Destaca también la maestría con la que el fotógrafo capta el movimiento de los personajes, reflejando la actividad de la ciudad, con sus tiendas y sus comercios.

La serie de postales dedicada a los Baños de Paracuellos de Giloca [sic], está compuesta por unas doce fotografías, en formato de 9 x 14 cm, en blanco y negro, que representan el balneario y su entorno, la carretera de acceso, los edificios y las actividades que se desarrollaban en el mismo (Fig. 48 y Fig. 49). La serie presenta la misma estructura formal que la de Sigüenza: en el anverso figura, en color negro, la localización Baños de Paracuellos de Giloca; en el reverso dividido en dos bloques, se incluye en la parte superior el termino TARJETA POSTAL; el bloque derecho está dedicado al texto y la izquierda al franqueo y la dirección de destino. En la parte inferior izquierda, figura una marca circular; el número de serie en números romanos, VII; el número de la tarjeta y el nombre del autor "E. Vidal. Fotógrafo".

Es una serie de carácter publicitario, cuya finalidad consistía en proyectar la imagen de los baños termales de esta localidad. Su fecha de realización es posterior a 1906.



Fig. 48. Eduardo Vidal. *Baños de Paracuellos de Giloca*. c. 1910.
Colección particular.



Fig. 49. Eduardo Vidal. *Baños de Paracuellos de Giloca*. c. 1910.
Colección particular.

La última de las series de postales está relacionada con la actividad fotográfica de Eduardo Vidal en la ciudad de Teruel, documentada por anuncios en la prensa, como evidencia el periódico *El Mercantil* el 31



Fig. 50. Estudio Vidal. *Verja de la Catedral*. Teruel c. 1911.

Fuente: Pérez Sánchez (2013, p. 53).

de mayo de 1912 (Pérez Sánchez, 2013, 52). Todo apunta a que en fechas concretas, con motivo de ferias y festividades se desplazaba desde Calatayud y se instalaba temporalmente en Teruel. De estas estancias han llegado hasta nosotros algunos interesantes retratos de los principales personajes de la burguesía local y una tarjeta postal en la que aparece fotografiada la portada de la catedral de Teruel y su rejería. Parece probable que esta postal formase parte de una serie más amplia o bien que se tratase de una forma de publicitar el trabajo de Matías Abad, el maestro herrero (Fig. 50).

Relacionada con su faceta como fotógrafo de postales se encuentra la actividad de Eduardo Vidal como fotógrafo de arquitectura. Conocemos un reportaje realizado en la catedral-basílica de

Santa María de Sigüenza, compuesto por una serie de doce fotografías, en formato de 16,5 x 22 cm. enmarcadas sobre cartón de dimensiones 27,5 x 34 cm.; en cuyo ángulo inferior izquierdo, aparece impreso, en diagonal, la autoría ESTUDIO VIDAL/ENCUENTROS, 4/CALATAYUD. Algunas fotografías llevan en negativo el logotipo del autor E. VIDAL. Son tomas del interior de la catedral, entre las que destacan la capilla de San Juan y Santa Catalina con los sepulcros de Fernando de Arce y de su esposa Catalina de Sosa y el de su hijo Martín Vázquez de Arce, el Doncel de Sigüenza (Fig. 51), el Altar de Santa Librada, el coro del cardenal Mendoza, la Sacristía Mayor, el Claustro (Fig. 52) y los púlpitos de la nave central.

La realización de este tipo de reportajes obedecía a la existencia de una incipiente demanda turística y a la necesidad de difundir, documentar y reproducir los monumentos arquitectónicos con fines de estudio y de conservación, lo que hacían rentables este tipo de trabajos, complementados con la edición de tarjetas postales como forma de difusión popular mediante su circulación comercial.



Fig. 51. E. Vidal. *Sepulchro de Martín Vázquez de Arce, Doncel de Sigüenza*. Sigüenza, c. 1910. Colección particular.



Fig. 52. E. Vidal. *Claustro de la catedral-basílica de Santa María de Sigüenza*. Sigüenza, c. 1910. Colección particular.

4.3. Reporterismo gráfico y corresponsalías

La actividad como redactor gráfico de Eduardo Vidal es hasta ahora una de sus facetas menos conocidas. Desde 1907 colaboró con diferentes periódicos y revistas gráficas, de ámbito regional y nacional. Durante casi quince años compatibilizó la fotografía de gabinete con el reporterismo gráfico, actividad que cobró importancia en España en esta época, conforme la prensa y las revistas ilustradas incrementaron su demanda de imágenes (Agustín Lacruz y Torregrosa Carmona, 2019, p. 75-77).

Probablemente comenzase colaborando con periódicos locales, aunque no hemos encontrado ninguna muestra. El primer trabajo como corresponsal de Vidal que hemos podido localizar es una fotografía publicada en el diario zaragozano *Heraldo de Aragón*, el 8 de diciembre de 1907, titulado *Una centenaria, Ramona Monteagudo*.

En prensa nacional hemos encontrado que en marzo de 1910 publicó una fotografía a página completa en la portada del semanario gráfico *Actualidades*, ilustrando un trágico accidente en el que perecieron cinco personas (Fig. 53). Sin duda su prestigio debía ser notable pues esta afamada revista era editada en Madrid por Prensa Española, empresa a la que pertenecían publicaciones como *ABC*, *Blanco y Negro*, *Los Toros*, *Gente Menuda* y *Gedeón*. Pocos meses después, en junio de ese mismo año, *Actualidades* dejó



Fig. 53. *Semanario Actualidades*. Madrid, 24 de marzo de 1910. Fuente: Biblioteca Nacional de España.

de editarse integrándose en *Blanco y Negro*.

Publicó fotonoticias de este mismo tipo en el semanario ilustrado *Las Ocurrencias*, especializado en sucesos. Fue una revista sensacionalista con gran aparato gráfico que destacaba por sus portadas con recreaciones de crímenes, catástrofes y todo tipo de sucesos escabrosos. En este medio Eduardo Vidal publicó el 15 de marzo de 1912 una retrato de grupo para ilustrar el asesinato de una joven (Fig. 54).

En enero de 1916 la revista madrileña *España Contribuyente*. Revista *Mundial*, dirigida por Carlos G. Ramírez, editó un número monográfico dedicado a Calatayud. Eduardo Vidal fue el fotógrafo que ilustró todas las secciones.



Fig. 54. *Las Ocurrencias*. *Semanario Ilustrado*. Madrid, 15 de marzo de 1912. Fuente: Biblioteca Digital Hispánica.



Fig. 55 y 56. Portada y fotografía del almacén de tejidos de Bardagí. *La España Contribuyente*. Madrid, 15 de enero de 1916. Fuente: Archivo del Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud.

El autor de los textos del reportaje se refiere a él como “nuestro corresponsal” al tiempo que lo califica como “inteligente fotógrafo D. Eduardo Vidal”. El número se dedicó a glosar la actividad industrial, comercial y social de la ciudad, acompañando los textos con interesantes fotografías del Casino, la fábrica de Harinas de la Sra. Viuda de Prudencio Sancho, la Fábrica de alpargatas de D. José Quesada y Cía., el Vivero de Productos Agrícolas de D. Marciano Gaspar, el Colegio Politécnico Ángel Custodio, la Colegiata de Santa María la Mayor, el Ayuntamiento, el Almacén de Tejidos del Sr. Bardagí, la Litografía de D. Manuel Guillén, la Fábrica de licores finos de D. Ramón Esteve e incluso un retrato del propio Vidal.

En 1916, el reportaje firmado por Vidal, recogiendo las actividades benéficas para recaudar fondos con los que paliar los destrozos de las inundaciones de Ateca y Torrijo de la Cañada se publicó en la revista *Blanco y Negro*, el 20 de agosto de



Fig. 57. *Mundo Gráfico*. Madrid, 30 de agosto de 1916, p. 12. Biblioteca Digital Hispánica. Biblioteca Nacional de España.

1916 y días más tarde en el semanario *Mundo Gráfico*, el 30 de agosto del mismo año (Fig. 57).

El hecho de que Vidal colaborase en ellas refleja el prestigio y el reconocimiento que había alcanzado su trabajo, pues en ese momento tanto *Mundo Gráfico* como *Blanco y Negro* se encontraban a la cabeza de las revistas gráficas de España y eran el claro exponente de la profesionalidad y el alto nivel alcanzado por el fotoperiodismo español (Sánchez Vigil, 2008, p. 151).

Eduardo Vidal siguió colaborando con el grupo editorial Prensa Española, editor de la revista *Blanco y Negro* y del periódico ABC, hasta el final de su carrera. El 31 de diciembre de 1919 publicó en ABC, su última fotografía en este medio, acompañada de este pie: “Daroca. En la puerta de la catedral la Junta de las Hijas de María después de recibir de manos del diputado a Cortes por el Distrito, D. Eduardo, el magnífico dosel donado por este en la Asociación. Foto Eduardo Vidal. Calatayud”.

5. LA GRAN GALERÍA FOTOGRÁFICA DE LA VIUDA DE EDUARDO VIDAL

Eduardo Vidal falleció en septiembre de 1920, a la edad de 53 años. Tras catorce años de matrimonio, su esposa Juana Gurguú, que contaba entonces 34, se puso al frente del estudio y prosiguió con el negocio, como evidencia el anuncio publicado apenas quince días después (Fig. 58) en el periódico *El Regional* (Agustín Lacruz y Clavero Galofré, 2020).

Entre 1920 y 1935 firmó sus trabajos y publicitó su actividad fotográfica con el nombre de “Viuda de E. Vidal”, tanto en anuarios y guías comerciales (Rodríguez Molina y Sanchis Alfonso, 2013, 198) como en periódicos y programas de fiestas de la época (fig. 58 y 59).



Fig. 58. *El Regional*. Calatayud, 8 de octubre de 1920. Fuente: Colección particular.



Fig. 59. *El Valiente*. Calatayud, 13 de abril de 1922. Fuente: Archivo Municipal de Calatayud.

Tras su desaparición, poco a poco tanto la memoria de su establecimiento, como la fama que su marido había alcanzado, se fueron apagando lentamente.

5. CONCLUSIONES

Dibujante, profesor, retratista, postalero, reportero gráfico y maestro de fotógrafos, Eduardo Vidal fue una figura sobresaliente en la historia de la fotografía bilbilitana y aragonesa que conoció bien su oficio y lo cultivó con dedicación, sentido estético y olfato comercial durante veinte años.

Alcanzó un sólido prestigio en las dos primeras décadas del siglo XX, llegando a ser el fotógrafo más popular y reconocido de su época, tanto en Calatayud, como en otras localidades en las que trabajó. Pero poco a poco el paso de los años lo sepultó en el olvido y su buen hacer profesional se perdió y tan solo permaneció en el recuerdo de algunos de sus discípulos como José Llanas y Mariano Rubio.

Su obra, hasta ahora poco conocida y conservada parcialmente en colecciones particulares, tiene un gran valor documental para la cultura y la memoria visual de la ciudad y constituye un testimonio histórico y artístico de primer nivel, pues recorre todos los géneros fotográficos y ejemplifica las principales tendencias del momento.

La revisión sistemática y el análisis exhaustivo de las fuentes nos ha permitido alcanzar los objetivos propuestos; reconstruir su biografía, conocer mejor su figura y su trayectoria y poner en valor su contribución al medio fotográfico, analizando con detalle sus aportaciones tanto al retrato de estudio, como al género de las vistas y paisajes para postales, los reportajes de arquitecturas y monumentos y sus contribuciones como reportero gráfico a diferentes revistas regionales y nacionales.

Agradecemos la inestimable y generosa colaboración proporcionada por: Eugenia Acero Oliete, Ricardo Bueno, Luna Clavero Agustín, familia García Esteban, José María Jiménez Millán, Mariano Millán Montañés, Miguel Ángel Pellés García, Diego Percebal Marco, Esther Peiró, José Ángel Urzay Barrios y Daniel Vida.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍN LACRUZ, C. y TORREGROSA CARMONA, J. F. (2019), *Formas de mirar. Usos informativos y documentales de la fotografía*, Trea, Gijón.
- AGUSTÍN LACRUZ, C. y CLAVERO GALOFRÉ, M. (2020). "Pioneras de la fotografía en Aragón: Dolores Gil de Pardo y las primeras mujeres fotógrafas en Calatayud",

- X Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Actas, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, p. 268-287.
- Anuario de la gran industria de España (1918), Guía Regional, Zaragoza.
- Anuario-Almanaque del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración ó Almanaque de las 400.000 señas de Madrid, de las Provincias, de Ultramar y de los Estados Hispano-americanos. (1900), Bailly-Bailliere, Madrid.
- BIERGE, F. (coord.) (1992), Huesca: Postales y Postaleros 1900-1940. Catálogo de exposición. 18 de marzo-25 abril de 1992, Diputación Provincial de Huesca, Huesca.
- GÓMEZ DÍAZ, D. (2018), *Fotógrafos, artistas y empresarios. Una historia de los retratistas almerienses (1839-1939)*, Universidad de Almería, Almería.
- Guía Regional. Aragón, Cataluña, Navarra, Rioja y Provincias Vascongadas (Noroeste de España). Anuario de Información (1917), Zaragoza, s. n.
- Guía Regional. Aragón, Navarra, Rioja y Provincias Vascongadas (1916), s. n., Zaragoza.
- Guía Regional: Zaragoza, Huesca y Teruel: comercio, industria, turismo... (1914), s. n., Zaragoza.
- LÓPEZ HURTADO, M. (2013), *La Tarjeta Postal como documento. Estudio de usuarios y propuesta de un modelo analítico. Aplicación a la colección de postales del Ateneo de Madrid*. Tesis doctoral dirigida por Juan Miguel Sánchez Vigil, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- MICHETO RUIZ DE MORALES, M. (2006), *Calatayud memoria histórica. Fotografías antiguas de la ciudad*, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud.
- PÉREZ GALLARDO, H. (2015), *Fotografía y arquitectura. Historia y representación monumental*, Cátedra, Madrid.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A. (2013), "Zoom a los fotógrafos de Teruel", *Teruel en el cambio de siglo. Fotografía de Jaime Fernández Fuertes (1852-1928)*, Instituto de Estudios Turolenses. Teruel, pp. 52-53.
- RIERA SOLANICH, E. (dir) (1905), *Anuario-Riera. General y exclusivo de España*, Barcelona.
- RODRÍGUEZ MOLINA, M. J. y SANCHÍS ALFONSO, J.R. (2013), *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia, Valencia, 2 v.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M. (2008), *Revistas ilustradas en España. Del romanticismo a la guerra civil*, Trea, Gijón.
- SÁNCHEZ VIGIL, J. M. (2017), *La fotografía en sus reversos*, Universidad Complutense, Madrid.
- TARTÓN VINUESA, C. (1999), *Los fotógrafos aragoneses*. CAI, Zaragoza.
- URZAY BARRIOS, J. A. (1995), *Educación, cultura y sociedad en Calatayud durante el primer tercio del siglo XX (1902-1931)*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza.
- URZAY BARRIOS, J. A. (coord.) (2019), *Calatayud: Historia, arte, arquitectura y urbanismo. Una guía para salvaguardar la ciudad*, Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud.